

ÓRGANO DE LA CLASE
TRABAJADORA
ORGANIZADA

Trabajadores de todos
los países, uníos.
CARLOS MARX



AÑO I

HEREDIA, Costa Rica, 24 de Diciembre de 1927

NUM. 11

Contra los representantes del imperialismo yanqui

Los periódicos burgueses nos dan amplias noticias sobre el viaje de «propaganda panamericanista» que pretende realizar Charles Lindbergh. Es, sin duda, éste un asunto que tiene que merecer nuestra levanta da protesta.

Algunos espíritus sentimentalistas que cierran los ojos a la realidad histórica, querrán decirnos que al festejar a Lindbergh, se vitorea a un héroe. Pero nada más erróneo que ese criterio.

Lindbergh no viene como tal a la América Latina. Clara y terminantemente, ha expresado el Gobierno de Washington, que lo envía para hacer propaganda en favor de los E. Unidos.

Un vuelo patrocinado por la Casa Blanca, es al cabo un viaje de propaganda a los banqueros de Wall Street.

Si Franco vino a la América enviado por Primo de Rivera, con el propósito de hacer labor de hispanoamericanismo fascista, el Go-

bierno de Washington al mandarnos a Lindbergh se propone una labor similar.

El viaje de Lindbergh es una de esos múltiples fascetas que tiene la propaganda panamericanista, y esta, en último término, es el manto con que quieren encubrirse los canallescios atropellos del imperialismo yanqui.

No hay diferencia sustancial entre las actividades de las Conferencias Panamericanas, las labores de todo ese fárrago de conferencias y congresos científicos panamericanos y los viajes como el de Lindbergh. Es el dolar que se anuncia en los propios países donde, va en son de conquista, y sólo sirve para que se masacren las vidas de centenares de indoamericanos.

Lindbergh se utiliza por los capitalistas de Wall Street, para poder apaciguar la excitación de ánimos que late en toda la América contra los invasores del oro.

Los trabajadores de Costa Rica que conocen todos los asesinatos que comete la burguesía yanqui, por medio de su buen instrumento, el Gobierno de Estados Unidos, que saben como murieron los mártires de Chicago, como se han asesinado más de mil militantes de la I. W. W., Trabajadores Industriales del Mundo, que tienen que recordar el asesinato canallescio de los compañeros Sacco y Vanzetti, protestan energicamente del viaje del fascista Lindbergh.

Los trabajadores de Costa Rica, que están solidamente confraternizados con el resto del mundo, y por ende, con los Estados Unidos, están en el deber de desenmascarar ese viaje de propaganda en favor de la burguesía yanqui, y solidarizarse, con la protesta continental, que se levanta en la América Latina, con ese motivo.

Los trabajadores de Costa Rica que saben

cuales son los efectos del imperialismo yanqui, y que a sus puertas presencian como se asesinan a los trabajadores nicaraguenses, por los bandidos uniformados que han invadido a Centroamérica, excitan a toda las clases sociales a que se adhieran a nuestro protesta contra el enviado del imperialismo yanqui.

Los trabajadores de Costa Rica, son enemigos de la burguesía más sanguinaria que jamás ha existido: de la yanqui; que no sólo nos asesina en masa dentro de los Estados Unidos, sino todos los países donde lleva el signo de su civilización: el dolar.

«La Lucha», que es el órgano genuino de nuestra clase, protesta contra la actitud de los que consienten el viaje a nuestras tierras del agente fascista Lindbergh.

¡Abajo la sanguinaria burguesía yanqui, y sus agentes!

¡Viva la solidaridad de la clase trabajadora!

ANTE EL CONGRESO DE LA FEDERACIÓN AMERICANA DEL TRABAJO

El 47 Congreso de la Federación Americana del Trabajo encuentra al movimiento obrero en un estado de grave crisis. Más que nunca

POR W. FOSTER

la política colaboracionista de Green y de Wall, jefes de la F. A. T., se revela co-

mo absolutamente estéril. El año último ha asestado golpes terribles a esta política.

Se estaba en pleno período de prosperidad industrial, y sin embargo, los sindicatos no han sabido organizar a los no organizados, salvo a

un pequeño número de obreros calificados. Esta impotencia para organizar el movimiento durante el período llamado de prosperidad, es uno de los signos más característicos de la quiebra de la política oficial de la F. A. T.

El sistema servil de la «colaboración» de los sindicatos con la administración, el plan Baltimore y Ohio, etc., no han evitado a los sindicatos la ofensiva patronal. La unión unificada de los mineros está hoy en lucha contra una clase patronal que hace esfuerzos desesperados por suprimir esta organización, antes poderosa.

La ley Watson-Parker ha dado una expresión legislativa a la política de alta estrategia sindical, que no es sino una política de renuncia a la lucha. Los sindicatos arrastran esta ley como una cadena, tanto que incluso los grandes líderes comienzan a decir que es una amenaza para el movimiento obrero. La lucha contra esta ley se hace cada vez más intensa.

El capitalismo sindical ha recibido una puñalada en pleno corazón con la quiebra de las famosas empresas financieras de la Asociación fraternal de mecánicos de locomotoras: hoy sabemos que los millones de dólares dados por los obreros han sido dilapidados por funcionarios despóticos. Esta quiebra, aún más que todos los otros acontecimientos recientes, ha proyectado una luz vivísima sobre la profunda corrupción de la burocracia sindical.

La infame política de Green, que obliga a los obreros a estar en contacto con los dos viejos partidos políticos burgueses, ha conducido a una serie de nuevos ataques por parte del gobierno. Nunca se había visto una tal multitud de ordenanzas judiciales y de medidas legislativas antisindicales como ahora. El reciente escándalo de la corrupción de la Federación del Trabajo de Nueva Jersey demuestra la influencia deplorable que ejerce sobre el movimiento sindical el contacto entre los funcionarios sindicales y la clase patronal. Este contacto ha sido establecido sobre todo a consecuencia de la política de Gompers, que tendía al sostén de los partidos burgueses.

El movimiento obrero en general está en retirada ante

los ataques patronales. Y es que la política derrotista de la burocracia sindical, lejos de proteger a los obreros, invita a la clase patronal a realizar continuamente nuevos ataques contra las organizaciones obreras.

Ante el Congreso se plantean, frente a esta crisis, tareas inmediatas de organización sindical. Se trata en primer lugar de fortificar los sindicatos, operando la fusión de los sindicatos de oficio y poniendo a la cabeza de las organizaciones a militantes probos y combativos.

Otra necesidad urgente es suprimir la alianza de los burócratas sindicales con la burguesía y crear un partido laborista de masas. En tanto que no se haga esto, el movimiento obrero se debatirá, impotente, entre las uñas de la reacción.

La reivindicación fundamental consiste en renunciar a la política general de colaboración de clases y a elaborar un programa de lucha contra la reducción de los salarios, por su aumento, por la reducción de la jornada y de la semana de trabajo. Esta actividad debe provocar la supresión del plan B. y O. y de otros sistemas de sobreproducción. Esto significa también que el capitalismo sindical y las ilusiones que en él se habían puesto deben ser abandonados y que los bancos obreros deben ser separados de los sindicatos.

Y, en fin, si el congreso se preocupase de los intereses de la clase obrera, emprendería un lucha sistemática contra el imperialismo americano, condenaría la campaña, cada vez más enérgica, que tiende a la militarización de los trabajadores, les señalaría el peligro de una nueva guerra mundial y se uniría a los obreros de todos los países para defender la revolución china y la revolución rusa, y para realizar la unidad sindical mundial.

Estas son las necesidades inmediatas del movimiento obrero.

Estas son las condiciones que permitirán preparar, política y económicamente, a los trabajadores a la lucha contra el poderoso capitalismo americano. Un congreso de vanguardia no dejaría de adherirse a estas normas generales.

Es fácil prever que el Congreso de la F. A. T. adop-

LA LUCHA

PERIÓDICO SEMANAL

DOCTRINA Y COMBATE

ÓRGANO DE LA CLASE TRABAJADORA ORGANIZADA

Directores: JOAQUÍN CALVO Z. y JORGE A. VIVÓ

DIRECTORES Y ADMINISTRADORES PROVINCIALES:

Por el Directorio de Heredia, José Manuel Vindas
 Por el Directorio de Limón, Abel Dobles Ch.
 Por el Directorio de Cartago, Gilberto Berrocal P.
 Por el Directorio de Alajuela, Víctor Berrocal P.
 Por el Directorio de San José, Gonzalo Montero B.
 Por el Directorio de Guanacaste, Benito Mayorga Rivas.
 Por el Directorio de Puntarenas, Miguel Ángel Somarrivas

* PRECIOS: Número suelto, diez centavos.

Suscripción: cuarenta céntimos por mes.

DIRECCIONES:

Joaquín Calvo Z. Sastrería, Heredia.
 Paso de la Vaca número 340, entre Avenidas 3ª y 5ª Oeste, San José.
 Apartado 1292.—San José.

Limón. Casa de José Venegas, contigua a la Iberia. Apartado 453.

tará puntos de vista muy diferentes. Podemos estar casi ciertos de que los ultrarreaccionarios corrompidos que están a la cabeza del movimiento no harán nada de buen grado por modificar su orientación y por pasar de la defensiva a una ofensiva victoriosa. La presión ejercida por las masas no es bastante fuerte actualmente para orientarles por la vía del progreso. Este Congreso promete, pues, ser uno de los más reaccionarios de la F. A. T., a pesar de la ansiedad creciente de los burócratas y las faltas manifiestas de su política de colaboración.

Es seguro que el Congreso permanecerá fiel a la línea de conducta de Green y de sus amigos. Green va a repetir una vez más sus repugnantes llamamientos a la clase patronal para la colaboración que debe transformar los sindicatos obreros en «Company Unions» simples apéndices del aparato patronal. El Congreso hará todo lo posible por escamotear los hechos escandalosos de corrupción y de malversación registrados últimamente en la Asociación de mecánicos de locomotoras y en la Federación del Trabajo del Estado de Nueva Jersey, y va a hacer el panegírico de los políticos venales con los cuales están criminalmente en contacto, en todo el país, los burócratas sindicales. El Congreso va a perder su tiempo en discusiones estériles sobre la delimitación de la competencia de tal o cual sindicato, y votará, como de costumbre, resoluciones platónicas sobre la organización de los no sindica-

dos. Es'o será una partida de recreo, una ocasión para congratularse recíprocamente y, finalmente, la reelección de la misma banda que está actualmente en la dirección.

En lugar de emprender la preparación del movimiento obrero para una lucha bien determinada contra el imperialismo americano, el Congreso dará el espectáculo de una repugnante sumisión de los burócratas sindicales a los proyectos de la burguesía americana, que quiere conquistar el mundo. El ataque, cada vez más violento, que la burguesía sostiene contra la Unión Soviética, será aplaudido y sostenido por este Congreso. Se querrá hacer recaer sobre los comunistas la responsabilidad de todos los males y de todas las dificultades que sufre la clase obrera. Esto será el Congreso.

Los que no conocen el movimiento sindical americano, que éste es un cuadro en el que se han recargado las tintas negras. Pero el Congreso de la F. A. T. no es la expresión de la voluntad de la clase obrera. Es una asamblea de funcionarios sindicales reaccionarios espléndidamente retribuidos. No hay país en el mundo en que una organización central del movimiento obrero tenga una estructura tan poco democrática. El Congreso de la F. A. T. se distingue por el hecho de que los miembros de las filas se encuentran ausentes. A lo sumo, por casualidad, podrá asistir un delegado obrero, nombrado por cualquier oscuro sindicato.

El Congreso de la F. A. T. puede dar la impresión de

que todo está tranquilo en el movimiento americano, pero, en realidad, el descontento cunde en las filas de la clase obrera. Las grandes masas sufren una explotación cruel. Los acontecimientos de Passaic nos muestran qué grado de intensidad adquiere la lucha cuando el descontento de los trabajadores encuentra una ocasión

para exasperarse. La áspera lucha de los trabajadores del vestido, sostenida a pesar de la traición de los jefes, demuestra que los obreros desaprueban la política de colaboración de clases, de que es partidaria la banda de Green.

Empleando métodos que no tienen precedente en la

historia del movimiento obrero americano, los jefes sindicales, sostenidos por los patronos y por el gobierno, ahogan la protesta obrera. Pero la cólera de los trabajadores acabará por estallar si el marasmo industrial actual se transforma en una fuerte crisis. Y entonces, por encima de Green, Wall y compañía, los sindicatos ven-

drán a la lucha y el movimiento obrero tendrá la posibilidad de desarrollarse.

El conservadurismo no es más que la corteza que recubre la superficie del movimiento obrero americano; no es la expresión del estado de espíritu real y profundo de las masas obreras de los Estados Unidos.

Imponer justicia antes que perecer por injusticia

Es indudable que el proletariado consciente está compenetrado de sobra por la experiencia y honda observación de cuál es el origen de los males que aquejan a la humanidad, al mismo tiempo que tiene ya planteada y definida la forma y el procedimiento para contrarrestarlos y llegar a su completa abolición, sólo que se presenta la gran dificultad de siempre, como lo hemos observado cada día que hemos ido a la conquista de nuestros derechos, cual es, de que la inmensa mayoría no ha sabido respaldarlo en forma definitiva y franca dejando así de respaldar su propia verdadera causa, quizás por falta de convicciones revolucionarias o por simple temor, que aparejados estos dos factores negativos al apego de una vida miserable impuestos por nuestros enemigos, sólo sirven más humillante la condición humana. La civilización nos ha dado y nos seguirá dando hasta su límite, si es que se permite la expresión, las maravillas más grandes que el hombre pueda imaginar; pero si esas grandes maravillas siguen siendo aplicadas en la misma forma que hasta hoy, tendrán que ser odiosas y escarnecidas. La civilización siempre ha esta-

do mal aplicada y pésimamente distribuida y lo único que la salva es su valor científico, teniendo que rendirnos ante su verdadera y justa influencia, pero hay que repetir que si sigue al servicio de cerebros criminales, será negativa para los fines que se le supone. Si se preguntara quiénes son los responsables, de que la civilización marche así, irfaliblemente habría que contestar que no pueden ser sus creadores, sino más bien los encargados de aplicarla y distribuirla, salvo que sus creadores se hayan confabulado adrede con los que se sirven de ella para que a su avaricia de explotación y lucro, convierta a los demás seres humanos. Esto lo explica el hecho de que habiendo experimentado la humanidad el gran desastre anterior y posterior al conflicto de naciones que son dueñas de la civilización, al mismo tiempo que asesinos de sus propias grandes obras de ciencia, ahora para justificar su horrendo crimen, han llegado a otra confabulación so-pretexto de salvar a esa humanidad que ellos mismos han despedazado y lo seguirán haciendo bajo el nombre de Liga de Naciones. Es cierto que aquí no padecemos esa dictadura

Musolinesca ni Primista, pero en grado relativo la padecemos, la padece la humanidad entera al paso que vamos, la tendremos en igual escala que las grandes potencias; de modo que si no nos aprestamos y con férrea decisión a combatirla, llegará el momento en que la desesperación nos arroja a la lucha sin medios ni respaldos, dando por resultado que los que lo hagamos en esas condiciones no podremos encauzar la fuerza de una sociedad humana; y sin duda que eso sucederá si no nos vamos organizando y preparándonos para ese y otros casos en que nos llegue el turno ya sea de accionar o de colaborar en cualquier otra forma. Lo esencial es estar alerta para que ese desastre a que he hecho referencia no se consuma a vista y paciencia de nuestros enemigos que nunca pierden la ocasión y al mismo tiempo para que no tengamos que llevar el horripilante anatema de inhumanos y las generaciones proletariadas que nos sucedan no tengan tampoco la oportunidad de levantarnos monumentos que simbolicen el crimen de sus antecesores. La forma única de organización que la humanidad explotada y escarnecida debe aceptar es

aquella que le proporcione la más completa felicidad; o lo que es lo mismo, que la despoje de tantos prejuicios como hay en el siglo presente, incubados por los anteriores y de los cuales habría que ocuparse muy detenidamente con la firmeza de criterio que estos casos requieren.

Las dictaduras actuales no son sino la representación de los usurpadores del poder, amenazados por esa muchedumbre que reclama justicia en todos sus aspectos; esas dictaduras las engendró o las respaldó cuando menos, la Liga de Naciones para resguardarse mutuamente y extender sus crímenes militares, porque sabe muy bien que no hay ser superior al hombre que pueda castigarlos; pero sí hay en cambio una formidable masa humana que los puede hacer desaparecer y cuando menos se piensen; el ingenio de esos déspotas ha sido empleado en armarse hasta los dientes para humillar de la manera más inicua, al resto de la humanidad. Así, pues, compañeros proletariados, si no queremos perecer bajo el peso de la injusticia que los de arriba nos imponen no tenemos más remedio que organizarnos para imponer justicia.

GONZALO HERNANDEZ

La exportación del cuero es un manejo del imperialismo yanqui

La suela sigue aumentando de valor, constantemente, habiendo llegado hasta la enorme suma de un peso noventa centavos. Las consecuencias de ese aumento no pueden ser más desastrosas para Costa Rica, y, especialmente, para los trabajadores.

El aumento del cuero ha de traer el encarecimiento de los zapatos,

y éste, a su vez, ha de producir la quiebra de de la industria de producción de calzado, facilitándole grandes ventajas al mercado yanqui y dando al traste con todos los pequeños artesanos que viven del oficio de zapatero y obligándolos a que sufran los horrores de la miseria.

El juego está claro. La United Fruit exportó en

192,535.742 kilos de cuero cifra que ha aumentado en años posteriores. Esa gran exportación, encarece el cuero, y a su vez, la producción nacional de zapatos. Entonces, podrá adquirirse a más bajo precio el zapato importado de Estados Unidos, que no dudamos, que también lo importe la propia United Fruit, que como se sabe se

atreve a negociar en los más variados giros. En resumen, se destruye la industria nacional del calzado que será reemplazada por la producción yanqui.

No hacemos este artículo para pedir al gobierno la protección de los productores zapateros, porque sabemos que jamás nos ha de oír ya que no es más que un

instrumento del capitalismo. Instamos a los zapateros a que se organicen para reclamar, por la fuerza lo que les per-

tenece, y actuar en la forma que crean oportuno para impedir esos manejos del imperialismo yanqui.

Este es el momento propicio que tienen los zapateros para engrosar las filas del Sindicato del Vestido y Calzado, a

fin de organizar la Sección de Zapateros.

Viva la unidad de los zapateros.

EN LA BRECHA

Habrà que cantar una nueva Marsellesa, que como los clarines de Jericó, destruyan las murallas de los infames.

RUBÉN DARÍO

II

Parece increíble se prolongue al final del siglo el sistema caótico de una vieja civilización. No creo que se mantenga largo tiempo la explotación del hombre por el hombre, aunque no se puede vaticinar hasta cuando terminará el pueblo de soportar a los perversos y holgazanes que viven a costa de la miseria, sangre y sudor de los trabajadores, pero aún los tímidos y otros, preguntan, y, ¿cómo mejorar a nuestra actual situación? Amigos míos, no veis que la misma naturaleza evoluciona. En el campo nacen margaritas y la misma naturaleza hace que al cabo de años crezcan otras plantas muy lejos del orden de las primeras. Pues, así en las sociedades se verá una conmoción social que transformará el actual sistema económico, político y social, pese a los más grandes estadistas, que no miran el avance de una nueva era; esa evolución ha venido paulativamente nivelando los principios, paso a paso, pero de manera segura y firme; y ya se siente y se palpa. Solamente los miopes no pueden apreciar lo grande y poderoso de esta avalancha. La nueva aurora que se divisa en lontananza, no es un mito como creían los fantoches de nuestra civilización; es una hermosa realidad con todo sus coloridos, coloridos que no deslumbran.

En pocas líneas presentaré un caso.

Un individuo vive en un pintoresco paisaje, habitando el último piso de una bella casa de campo, nada desea en esa elevada posición en que contempla las puestas del rey febo, idealizando, y sin acordarse el

caro señor, de los trabajadores de la casa y el campo; que sufriendo privaciones los primeros, y los otros metidos en el campo, delante de un par de bueyes, que tiran de una carreta que trae sacos de café, caña de azúcar, plátanos, etc.

Terminan todas sus faenas cotidianas y se dirigen al establo que les han dado por cocina y albergue, llegan aun tarareando una de esas alegres canciones con que animan sus fiestas y reciben el alimento mal cocinado y sumamente poco para hombres muy trabajados. Se miran estupefactos y a la vez dicen: no es posible que nos den migas. Callaos, les dice el encargado, es la orden que tengo. No es posible y vamos a protestar; pero con resultado adverso les contesta el patrón: si no admiten eso, marchaos, tengo que emplear más plata en el negocio, tengo que ensancharlo y estos malcriados vienen a irritarme. Degenerados, infelices! Aquellos que habían escuchado las edificantes frases del orgulloso potentado,

vánse magullando una imprecación, pero siguen trabajando, en lugar de haber abandonado ese lugar de degradación, siguen recibiendo la limosna que aquel pedante aún les daba con asco.

Después de un tiempo se les presenta otro problema cuando llegan a recibir su salario les dice: fulano y sustano etc. han ganado una peseta diaria menos que lo ordinario, han trabajado menos de lo que hacían en días pasados. Los trabajadores reciben y se alejan a deliberar esa noticia alegando que ello mengua los gastos de la alimentación de sus familias y ya se les hace imposible hacer frente a los gastos de casa y demás cosas necesarias para el sostenimiento de su hogar. Los compañeros tristes se presentaban a a sus hijos y, aquellos inocentes corren a su encuentro pidiéndole pan, pero como

no cuentan con un céntimo para satisfacer a aquellos pequeñuelos, lloran en silencio.

El trabajador tiene que presenciar semejante dolor, mientras el patrón estaba satisfecho de haberles robado, digámoslo claro, el pan de los que serán los ciudadanos del mañana, y exclamaba: con esto que les he quitado en ley y justicia ¡qué sarcasmo! pagaré a cuatro o más en la próxima quincena, y si protestan de nuevo les quitaremos más a esos tontos.

Jamás, amigos míos, piensan estos señores que vuestros cuerpos están agotados por el exceso de trabajo y la pésima alimentación. Jamás hemos visto que los gobiernos se preocupen de proteger los derechos de los desheredados de la fortuna; no toman en cuenta que en todo país que se diga República, el gobernante se ha dado en llamar de el pueblo, por el pueblo y para el pueblo, pero desgraciadamente la mayoría se tornan torbos y severos en aplicar las leyes a los que no tienen que dar, ni su cuna es ilustre, a esos se llaman criminales y ladrones, y tal vez han robado para no dejar morir de hambre a su numerosa familia; esos van al penal, quedando relegados al olvido, recibiendo por alimento un rancho y por lecho el mosaico, mientras uno de alto abolengo tiene su casa por cárcel, está con todos los cuidados de su familia y por último, sale libre porque las leyes lo salvan.

Esa es la justicia burguesa

DE IMPORTANCIA PARA LOS OBREROS

La ley de accidentes de trabajo puesta en vigencia, concede el derecho de reclamo para el obrero que, en el desempeño de su oficio, pierda un dedo, una mano, o cualquier miembro por accidente ocasionado por maquinarias, poleas, etc. El reclamo debe hacerse seguidamente de ocurrido el accidente, ante el respectivo Gobernador o Jefe Político de la localidad, entendiéndose que el perjudicado gozará de una indemnización previo el fallo del Tribunal de Arbitraje nombrado al efecto; los obreros asegu-

rados recibirán esa indemnización del gobierno y los no asegurados, del patrón o dueño del taller o fábrica donde ocurriere el accidente, esa ley, las lesiones, las contusiones, quemaduras y todo lo demás a que están expuestos los obreros. Sirva esta advertencia a aquellos que no están al tanto de esa ley apercibiéndoseles que los patronos serán multados caso de impedir que el perjudicado reclame, mediante arreglos o amenazas o que no de cuenta inmediata de lo acontecido.

LOS DIRECTORES DE LA LUCHA

IMPRENTA LA PRENSA